



Danos Señor,
con tu Espíritu,
la verdadera ciencia
que no es otra,
que la ciencia del amor.



¡Ven, Espíritu de verdad!
Compañero de camino,
confírmame en la fe,
para dar razón
de Esperanza.



Es el don del Espíritu Santo,
que nos introduce
en el camino
de la contemplación,
que nos lleva a la intimidad
con Dios.



Es el don que el Espíritu Santo
concede para perseverar,
especialmente,
en los momentos difíciles
en la vida.



Es el don del Espíritu Santo
que nos alienta en la fe,
y en el cumplimiento del bien.



Es concedido
por el Espíritu Santo,
que nos permite apreciar
lo que vemos,
lo que presentimos
de la obra divina.



TEMOR
DE
DIOS



¿Qué tengo que temer...
de un Dios que sufre, camina
y vive a mi lado cada día
perdonándome todos
mis tropiezos?

Que el único miedo mio
sea no conocerte...